

# Piedra, Agua o Vino

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Radio Talk 7, Estación KECA, Los Ángeles, julio de 1951 Ha sido para mí un privilegio y un placer dirigirme a El Dr. Frederick Bailes Audiencias dominicales de los últimos años. Hoy tengo el privilegio de hablarles a ustedes, su audiencia invisible de la radio. Esta será una serie de charlas muy prácticas, ya que mis participantes se basarán principalmente en la Biblia, el libro más espiritual de todos.

Y estoy firmemente convencido de que todo lo que es más profundamente espiritual es, en realidad, lo más directamente práctico. Todos los errores que se cometen en la interpretación bíblica provienen de tomar afirmaciones cuya intención es espiritual y mística y aplicar esos principios o estados a personas, lugares o tiempos. En cierto sentido, ni una sola palabra de la Escritura es verdadera al pie de la letra.

*Y estoy firmemente convencido de que todo lo que es más profundamente espiritual es, en realidad, lo más directamente práctico.*

Sin embargo, afirmo que toda palabra es verdadera; pero las Escrituras son verdaderas solo como Él quiso que fueran quienes las pronunciaron; son verdaderas como Dios las quiso, no como el hombre las quiere. Una interpretación espiritual y simbólica por sí sola aporta verdad, mientras que una interpretación literal no aporta nada. La Biblia contiene elementos históricos, pero estos siempre se utilizan como lenguaje ilustrativo de grandes ideas.

Hay que estudiar el relato del Evangelio para que podamos saber. No transmite conocimiento inmediatamente. Conocer es un proceso gradual... una experiencia interior progresiva. Dios se revela en nosotros a medida que somos capaces de recibirlo. Los significados profundos siempre han sido reconocidos parcialmente por unos pocos, como se encontrará consultando los escritos de los videntes de todas las épocas pasadas.

Al asignarle a la Biblia su significado propio, es necesario recordar que, como Escritura mística, trata principalmente, no de cosas o personas materiales, sino de significados espirituales. La Biblia no se dirige al sentido externo ni a la razón, sino al alma. Su objeto no es dar un relato histórico de la vida física, sino exhibir las posibilidades espirituales de la humanidad en general, porque la religión no es por naturaleza histórica ni depende de acontecimientos reales y sensibles, sino que consiste en procesos como la fe y la redención.

Estas, siendo internas a todos los hombres, subsisten independientemente de lo que cada uno haya hecho en cualquier momento. El valor perenne de la Biblia reside en su valor simbólico. Hay grandes controversias en cuanto a lo que es y lo que no es histórico en la Biblia, pero recordemos que si pudiéramos resolver todas las cuestiones históricas mañana, eso no nos daría religión, ni le daría a la Biblia un valor perdurable.

Todo depende de que encontremos el valor simbólico de los hechos. Un hecho de la historia pasada no aporta nada a la religión actual a menos que se presente como símbolo de una realidad subyacente. La Biblia es una revelación de la Verdad expresada en simbolismo divino. Desde un punto de vista literal, la redacción a veces puede resultar confusa; es solo el simbolismo lo que es precioso y merece nuestros mejores esfuerzos por dilucidar.

Toda la Escritura fue escrita desde el misterio interior y no con un sentido místico. Las historias ocultan un significado subyacente, y la tarea de la interpretación de las escrituras es descubrir estas verdades psicológicas que se expresan en este simbolismo. A nosotros aquí no nos interesa el significado superficial de la Escritura, ya sea razonable o absurdo, porque en ningún caso constituye la verdad interior que buscamos.

— *Toda la Escritura fue escrita desde el misterio interior y no con un sentido místico.*

A lo largo de los siglos, hemos confundido la personificación con las personas, la alegoría con la historia, el vehículo que transmitía la instrucción con la instrucción misma, y el primer sentido burdo con el sentido último pretendido. En la mayoría de las pequeñas cosas de la vida, esta confusión tiene consecuencias triviales. Pero el error que surge cuando se traslada la confusión a cuestiones de mayor importancia, como la religión, adquiere proporciones gigantescas.

Durante siglos, la humanidad ha buscado con avidez pruebas que pudieran estar relacionadas con los sucesos descritos en la Biblia. Si bien la mayoría cree que sus personajes vivieron, nunca se ha encontrado, ni es posible que nunca se encuentre, prueba alguna de su vida en la tierra. Esto no tiene importancia porque los antiguos maestros no estaban escribiendo historia, sino una lección ilustrada alegórica de ciertos principios básicos, que revistieron con el ropaje de la historia.

La forma de las diversas historias de la Biblia es tan distinta de su sustancia como la forma de un grano de trigo lo es del germen vital que contiene. Así como los órganos asimiladores del cuerpo distinguen entre el alimento que puede integrarse en el sistema físico y el que debe desecharse, así también las facultades intuitivas despiertas descubren, bajo la alegoría y la parábola, el germen vital psicológico, y al alimentarse de él, desechan la ficción que lo transmitía. La Biblia es el libro más vendido en este país.

Probablemente sea el menos leído y, sin duda, el menos comprendido. A lo largo de la Biblia se utilizan los símbolos de la piedra, el agua y el vino. Las piedras de la Biblia son sus verdades literales. Se nos dice que los Diez Mandamientos fueron escritos en piedra. El agua de la Biblia es el significado psicológico escondido en estas verdades literales de piedra, es decir, el conocimiento interior que puede hacer de estas historias una realidad viva en tu vida.

El vino que debes elaborar por ti mismo mediante el uso sabio de esta agua viva o verdad psicológica es una necesidad absoluta para el hombre verdaderamente religioso. Esto es lo que Sir Walter Scott quiso decir cuando dijo: "La mayor educación del hombre es la que él mismo se da". El domingo por la mañana hablaré sobre "¿Eres piedra, agua o vino?" Dirigiré el servicio del Dr. Bailes a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire, en Wilshire Boulevard, cerca de La Ciénega.

Al escuchar este mensaje, quizá se pregunten: "¿Eres piedra, agua o vino?" Podrán juzgar si su comprensión de la Biblia es meramente literal, psicológica o verdaderamente espiritual y, por lo tanto, profundamente práctica. La Biblia, de principio a fin, trata de trascender la violencia que caracteriza el nivel actual de existencia de la humanidad. Afirma la posibilidad de desarrollar otro nivel de existencia que supere la violencia.

El punto de vista adoptado es que la meta del hombre es este desarrollo interior, que es la única psicología real. Apartar la Biblia de su idea central del renacimiento, que significa una evolución interior e implica la existencia de un nivel superior, es no entender nada de su verdadero significado. La Palabra de Dios, es decir la enseñanza psicológica en la Biblia, es hacer al hombre diferente, primero en pensamiento y luego en ser, para que llegue a ser un hombre nuevo o nazca de nuevo.

Cada vez que una actitud completamente nueva entra en la vida de una persona, se produce, en cierta medida, un renacimiento psicológico. El ser humano anhela ser mejor, no diferente. La Biblia habla, no de ser mejor, sino de otro hombre, de un hombre renacido. "El que no nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios... El que no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. Los Diez Mandamientos fueron escritos en tablas de piedra para quienes no podían percibir un significado más profundo. La piedra representa la forma más externa y literal de la verdad espiritual, y el agua se refiere a otra forma de comprenderla. El vino o licor es la forma más elevada de comprenderla.

«Tal como son los hombres, así se les mostrará Dios», escribió John Smith, el platónico de Cambridge. "El Dios del moralista es ante todo un gran juez y maestro; el Dios de la Ciencia es la Ley Vital impersonal e inflexible; el Dios del salvaje es el tipo de jefe que él mismo sería si tuviera la oportunidad." La conducta de ningún hombre será superior a su concepción de Dios, y su concepción de Dios está determinada por el tipo de hombre que él mismo es.

*La conducta de ningún hombre será superior a su concepción de Dios, y su concepción de Dios está determinada por el tipo de hombre que él mismo es.*

“Porque tal como son los hombres, tal les parecerá Dios.” Y lo que es cierto del concepto que el hombre tiene de Dios es igualmente cierto del concepto que el hombre tiene de la Palabra de Dios, la Biblia. Será para él lo que él es para sí mismo. “Dios es Dios desde la creación, Sólo la verdad es la salvación del hombre; Pero el Dios que ahora adoráis Pronto ya no será tu Dios Para el alma en su desarrollo Siempre más sus pensamientos remodelándose, Aprende más verdaderamente en su progreso Cómo amar y adorar.”

# **GnosticLibrary.org**

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.